

Víctima: Miquel Tur Torres i Miquel Tur Roig
Autoría: Lina Tur Alemany

RECUPERANDO LA MEMORIA

La historia de mi familia es la historia de una tragedia producto de la guerra incivil del 36 que sufrieron todos al rebelarse unos generales contra la República legítima, y de la cual aún arrastramos sus numerosas secuelas.

Mi bisabuelo, don Miquel Tur Torres, fue el primer socialista de la isla de Ibiza, torturado y fusilado (tenía casi 80 años). Su delito: haber fundado en Ibiza el primer sindicato obrero: la Marítimo-Terrestre, vinculado a la UGT. Él era el presidente. Nunca encontramos su cuerpo.

Mi abuelo, don Miguel Tur Roig, secretario titulado del Ayuntamiento de Santa Eulàlia del Riu, hijo único de mi bisabuelo, fue fusilado en el cementerio de Ibiza en el 36, pocos días después que su padre. Su delito: ser honrado. Su muerte fue ordenada por los caciques del pueblo porque siempre se opuso al caciquismo. Primero pensaron en tirarlo al mar y darlo por desaparecido. Su muerte fue muy sonada en Ibiza, ya que nos conocemos todos, y mucho. Pero dejó su semilla.

Mi tío, Antonio Tur Costa, Gabrielet, el gran pintor y ceramista de la Mola (Formentera), estuvo también condenado a muerte; se salvó de milagro. Tenía 20 años. Su delito: amar la libertad y la democracia.

A mi tío Raimundo Tur Costa le dejaron sin trabajo en una conocida farmacia de Vila. Y por si todo esto no fuera bastante, a la casa de mi abuela, doña Catalina Costa, la policía secreta la sometía a continuos registros buscando armas.

Yo no he vivido todo esto. Me lo contó mi padre, Gabriel, poseedor de una fantástica memoria y que tenía 14 años cuando estalló la guerra. Yo soy su voz. Me considero también una víctima de la dictadura, una más, porque me privaron de la presencia de mi abuelo, pero no de sus genes. De mi bisabuelo he heredado su idealismo y su rebeldía contra las injusticias, donde para mí reside el auténtico socialismo, y de mi abuelo; poseedor de una fantástica biblioteca, el amor por la cultura y la naturaleza. Eran personas de mentalidad avanzada para su época. De mis tíos he heredado el amor al arte y la pasión por vivir. Por todo esto, grité con fuerza: ¡No a la guerra!

Dedico esta carta a mi hija Estela y a todos los jóvenes que, por su juventud, no aprecian la belleza de la vida y desconocen la importancia de la historia reciente de España.

Lina Tur Alemany